

Facultad de Psicología
Universidad Nacional de Mar del Plata

Investigación de Pregrado

Validación de una escala breve para evaluar la
personalidad según el modelo de los Cinco Grandes

Informe final del Trabajo de Investigación correspondiente al requisito
curricular conforme O.C.S.: 143/89

Alumnas: Barattucci, Romina Mat: 4566/98. DNI: 27 693 596

Salvio, Mariné Mat: 3177/94. DNI: 24 464 456

Supervisor: Sánchez, Roberto

Cátedra: Psicología Cognitiva

Fecha de presentación: 8 de Noviembre de 2007

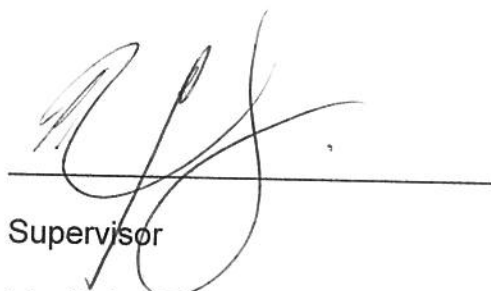


N° CLASIFICATORIO	APORTE
T-88-B	Bar
	616

Este informe final corresponde al requisito curricular de investigación y como tal es propiedad exclusiva de las alumnas Barattucci, Romina y Salvio, Mariné, de la Facultad de Psicología de la Universidad Nacional de Mar del Plata y no puede ser publicado en un todo o en sus partes o resumirse, sin el previo consentimiento escrito de las autoras.



El que suscribe manifiesta que el presente Informe Final ha sido elaborado por las alumnas Barattucci, Romina, matricula N°:4566/98 y Salvio, Mariné, matricula N°:3177/94, conforme los objetivos y el plan de trabajo oportunamente pautado, aprobando en consecuencia la totalidad de sus contenidos, a los 8 días del mes de Noviembre del año 2007.

A handwritten signature in black ink, consisting of stylized, overlapping letters, is written over a horizontal line. The signature appears to be 'RS'.

Supervisor

Lic. Roberto Sánchez

En mi calidad de Supervisor del trabajo de investigación denominado *“Validación de una escala breve para evaluar la personalidad según el modelo de los cinco grandes”* perteneciente a las alumnas Barattucci, Romina (Mat.4566/98) y Salvio, Mariné (Mat. 3177/94) de constancia que el mismo ha alcanzado un nivel muy satisfactorio.

El presente trabajo de pregrado se enmarca dentro de mi línea de investigación (personalidad según el modelo de los Cinco Grandes Factores) y en él se presentan estudios preliminares de la adaptación al castellano de un instrumento breve para evaluar la personalidad según dicho modelo. Las alumnas realizaron un trabajo de interés que impacta positivamente en el estudio de la disciplina. Los resultados obtenidos permiten avanzar en el diagnóstico de la personalidad mediante instrumentos de evaluación.

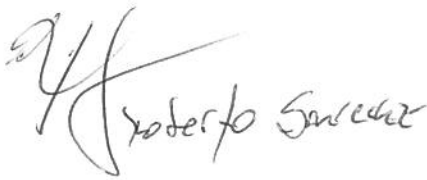
La aprobación del informe final surge al considerar los siguientes requisitos contemplados en el artículo 20 del reglamento del trabajo de investigación:

- El informe final cumple con los objetivos especificados en el plan de trabajo.
- No se presentaron dificultades durante la investigación. Las alumnas efectuaron las consultas pertinentes y realizaron las mejoras necesarias a lo largo del proceso de elaboración de la tesis.
- Existe un alto grado de coherencia entre las actividades planificadas y las llevadas a cabo durante el transcurso del proyecto, si bien se excedieron los tiempos oportunamente previstos.
- El trabajo de investigación es de tipo correlacional, y aporta resultados valiosos sobre la validez del instrumento en nuestro contexto.
- Existe coherencia en la articulación y la consistencia interna del informe final.

Lic. Roberto Oscar Sánchez
Facultad de Psicología (UNMDP)

Atento al cumplimiento de los requisitos prescritos en las normas vigentes, en el día de la fecha se precede a dar aprobación al Trabajo de Investigación presentado por las alumnas Barattucci, Romina, matricula N° 4566/98 y Salvio, Mariné, matricula N° 3177/94.

Firma de los integrantes de la comisión asesora:


Roberto Sanchez


Ruben Corera

Fecha de aprobación:

30. 11. 07



Plan de trabajo.

A- Búsqueda de bibliografía

B- Elaboración del marco teórico

C- Puesta a punto de los instrumentos

D- Administración de los instrumentos

E- Construcción de base de datos

F- Análisis estadístico de los resultados

G- Elaboración de conclusiones

H- Redacción del Informe Final

I- Publicación de los resultados

MESES	1	2	3	4	5	6	7	8
A	■	■					■	
B		■	■				■	
C			■					
D			■	■	■			
E					■			
F					■			
G						■	■	
H							■	■
I								■

Descripción resumida.

En el presente trabajo de investigación se realizará un estudio de validez concurrente entre dos instrumentos de medición de la personalidad, ambos medidas operacionales del modelo de los Cinco Grandes Factores de la Personalidad: el *Big Five Inventory*, BFI, y el *Ten Item Personality Inventory*, TIPI. Se intentará demostrar la validez de la versión en castellano de un instrumento de medición breve de 10 ítems, el TIPI, para evaluar la personalidad de acuerdo al modelo teórico mencionado. Para la presente investigación se adaptará por primera vez una versión al castellano del *Ten Item Personality Inventory*. Se compararán los resultados obtenidos con este nuevo instrumento con los obtenidos con el BFI, aplicados a una misma muestra, considerando que ambos son instrumentos para evaluar la personalidad desde el modelo de los cinco grandes.

Palabras claves: personalidad - cinco grandes factores de la personalidad – *Big Five Inventory* – *Ten Item Personality Inventory*

Motivos y antecedentes:

1. Introducción. La personalidad

La personalidad es un concepto ampliamente utilizado y de suma importancia para comprender el comportamiento del hombre, tanto en los aspectos saludables cuanto en los patológicos.

El término "personalidad" se deriva de la palabra "*persona*" que en griego significa máscara o aquello que cubría el rostro de los actores o personajes en el teatro. Por su parte en latín, "*personare*" significa también resonar a través de algo.

La personalidad ha sido definida de diferentes maneras a lo largo del tiempo y según las diferentes aproximaciones teóricas. En general, este término engloba al conjunto de las formas relativamente consistentes de relacionarse con la gente y reaccionar ante las situaciones, que ponen un sello de individualidad en cada uno de nosotros (Fadiman y Fragem, 1979). Puede definirse la personalidad, como un patrón complejo de características psicológicas profundamente arraigadas, que son en su mayor parte inconscientes y difíciles de cambiar, y se expresan automáticamente en casi todas las áreas de funcionamiento del individuo (Millon y Davis, 2000).

La personalidad es el resultado de una interacción compleja y dinámica de factores biológicos, psicológicos y sociales (Pérez Urdaniz, Rubio García, Santos, Rubio Larrosa, 2003). Se considera al carácter y al temperamento como los componentes esenciales de la personalidad, siendo el carácter aquel aspecto más susceptible de ser modificado por el ambiente y el temperamento aquel aspecto heredado y por lo tanto que tiene pocos cambios a lo largo del desarrollo. Existe evidencia de que cerca de un 50% de la personalidad depende del temperamento (Bouchard, 1994).

Dentro de una amplia cantidad de teorías sobre la personalidad, mencionaremos aquellas que se relacionan con el desarrollo del modelo de los Cinco Grandes Factores de la Personalidad, para luego enfatizar en ésta última, la cual servirá de base para este trabajo.

2. Modelos factoriales de la personalidad:

Las teorías de los tipos y los rasgos dan cuenta de la importancia de los factores internos como determinantes de la personalidad. Estas teorías se centran en los atributos peculiares de un individuo, tanto físicos como psicológicos y son modelos más bien descriptivos que explicativos (Schultz y Schultz, 2002). Los rasgos de personalidad sustentan en parte las diferencias individuales en el comportamiento que se mantienen estables a lo largo del tiempo y de las situaciones (Plomin, DeFries, McClearn Y MCGuffin, 2002)

Dentro de las teorías de los rasgos se pueden encontrar referentes como el sistema factorial de Raymond Cattell quien define a la personalidad como “aquello” (integración de determinados rasgos) que permite prever lo que una persona hará en una situación determinada. Cattell define a los rasgos como tendencias permanentes de reacción que son las estructuras básicas de la personalidad. El autor realizó una distinción entre rasgos comunes y rasgos únicos, los primeros hacen referencia a aquellos que todos poseemos en cierto grado, como puede ser la inteligencia, y por rasgos únicos, se refirió a todos aquellos que están presentes en una o pocas personas, que se hacen evidentes en nuestros intereses y actitudes. Por lo tanto observó la existencia de rasgos comunes entre los miembros de una cultura y rasgos únicos que describen al individuo (Schultz y Schultz, 2002).

Otro antecedente en el estudio de la personalidad, dentro de la teoría de los rasgos, corresponde a Hans Eysenck, quien desarrolló varias herramientas de evaluación de personalidad, incluido el “Inventario de Personalidad de Eysenck”. Su trabajo ha sido fundamental en el papel que tiene la herencia en la descripción

de la personalidad. Al igual que Cattell, el autor afirma que la personalidad esta compuesta por rasgos o factores, derivados mediante el método analítico factorial (Schultz, y Schultz, 2002).

Eysenck crea una teoría de los Tres Grandes Factores de la personalidad, basada en tres dimensiones, definidas como combinaciones de rasgos o factores.

Dichas dimensiones son:

- E – extraversión frente a introversión
- N – neuroticismo frente a estabilidad emocional
- P – psicoticismo frente a control de los impulsos

Más recientemente se ha propuesto un nuevo modelo factorial de la personalidad: el modelo de los cinco grandes, un intenso programa de investigación llevado a cabo por Robert McCrae y Paul Costa, quienes identificaron cinco grandes factores de la personalidad (McCrae y Costa, 1999; Sanz, Silva y Avia, 1999). Esos factores son:

FACTORES	DESCRIPCION	OPUESTOS
Neuroticismo	Preocupado, inseguro, nervioso, tenso	Estabilidad emocional
Extraversión	Sociable, locuaz, divertido, afectuoso	Introversión
Apertura a la experiencia	Original, independiente, creativo, osado	Cerrado a la experiencia
Agradabilidad	Bondadoso, confiado, cortés	Oposicionismo
Responsabilidad	Cuidadoso, confiable, organizado, puntual	Irresponsabilidad

Distintos estudios han probado la estabilidad de los cinco factores a lo largo de la vida adulta , cuando son evaluados por distintos observadores, en diferentes culturas, en distintos idiomas, en distintos grupos de edad o sexo y cuando son evaluados por distintos instrumentos (Costa y McCrae, 1999; Sanz, Silva y Avia, 1999).

Los cinco grandes ofrecen una buena respuesta a la cuestión de estructura de la personalidad. Este modelo ha demostrado que la mayoría de los rasgos pueden entenderse en términos de estas cinco dimensiones básicas (McCrae y Costa, 1999). Cada dimensión se compone de seis facetas (especies de subdimensiones), tal como son evaluadas por el cuestionario NEO-PI (Costa y McCrae, 1999):

- Neuroticismo: ansiedad, hostilidad, depresión, ansiedad social, impulsividad y vulnerabilidad.
- Extraversión: cordialidad, gregarismo, asertividad, actividad, búsqueda de emociones, emociones positivas.
- Apertura a la experiencia: fantasía, estética, sentimientos, acciones, ideas, valores.
- Agradabilidad: confianza, franqueza, altruismo, actitud conciliadora, modestia, sensibilidad a los demás.
- Responsabilidad: competencia, orden, sentido del deber, Necesidad de logro, autodisciplina, deliberación.

La producción científica sobre el modelo de los cinco grandes ha aumentado de forma progresiva hasta multiplicarse por 20 en apenas 10 años.

3. Evaluación según los cinco grandes

Existen diferentes pruebas para evaluar la personalidad según el modelo de los cinco grandes. Los factores fueron confirmados por una variedad de técnicas de evaluación, entre ellas autocalificaciones, pruebas objetivas, e informes de observadores. Actualmente, la prueba más importante es el Inventario de Personalidad NEO-PI-R, desarrollado por McCrae y Costa (1999).

Estos autores no solo fueron los primeros en elaborar un cuestionario de personalidad, que mide específicamente las cinco dimensiones con sus respectivas facetas, sino que también iniciaron un minucioso programa de investigación destinado a demostrar que los cinco factores manifiestan estabilidad en la vida adulta y que el modelo de los cinco factores es generalizable a distintos observadores y distintas culturas.

Posteriormente se han realizada distintas revisiones y abreviaciones del inventario NEO-PI, entre las cuales se encuentran: el NEO-FFI de Costa y McCrae, versión reducida del NEO-PI-R, diseñado para disponer de un instrumento breve que midiera los cinco factores. Esta versión consta de sólo 60 ítems, frente a 180 del NEO-PI, y 240 del NEO-PI R, y resulta fácil y rápido de puntuar e interpretar.

En esta investigación se utilizará otro instrumento breve para evaluar la personalidad según el modelo de los cinco grandes: el *Big Five Inventory* [BFI] (John y Srivastava, 1999). En la actualidad existen dos versiones en castellano de dicho instrumento, la de Benet-Martinez y John (1998) y una versión más actual de Castro Solano (2002).

El BFI es un instrumento de fácil aplicación, que puede ser tomado en 10 minutos aproximadamente, debido a que consta sólo de 44 ítems, donde el individuo tiene que elegir entre 5 opciones de respuesta que van desde estar en “desacuerdo totalmente” a estar “de acuerdo totalmente” con cada una de las sentencias que expresan los ítems.

Pero cuando se tienen limitaciones de tiempo o se quiere evaluar a un gran número de personas a veces resulta necesario un instrumento aún más breve. Para esos efectos se creó el *Ten Item Personality Inventory* (TIPI) (Gosling,



Rentfrow y Swann, 2003) que consta de diez ítems, con dos descriptores cada uno, separados por una coma. Por ejemplo, el ítem 1 dice: “Me veo a mí mismo como extrovertido, entusiasta”. El entrevistado debe elegir entre 7 opciones de respuesta, que van desde “completamente en desacuerdo” a “totalmente de acuerdo”. Su administración requiere aproximadamente un minuto. Cada factor es evaluado por dos ítems contrapuestos, uno por cada polo de la dimensión que evalúa (así, por ejemplo, el otro ítem correspondiente a la escala de extroversión dice “Me veo a mí mismo como reservado, callado”). En el trabajo original, los autores compararon el TIPI con el BFI y encontraron correlaciones de 0,87 para la escala de extraversión, 0,70 para la de agradabilidad, 0,75 para la de responsabilidad, 0,81 para la de neuroticismo y de 0,65 para la apertura a la experiencia.

Este nuevo instrumento ya fue utilizado en otros trabajos relacionados el modelo de los cinco grandes (Hesse, Schlieve y Thomsen, 2005; Herzberg y Brahler, 2006; McDonald, Vazquez, y Figueredo, 2005; von Hippel y Dunlop, 2005).

Es importante destacar que cuando hay disponibilidad de tiempo, conviene administrar un instrumento de más ítems, en particular el NEO-PI-R, ya que brinda mayor información al permitir evaluar las facetas correspondientes a cada factor, pero de cualquier maneras el TIPI es una alternativa útil tanto para obtener resultados rápidamente cuanto para tareas de despistaje.

El objetivo de este trabajo será realizar un estudio de validez concurrente entre el BFI y el TIPI, considerando que ambos son instrumentos para evaluar la personalidad desde el modelo de los cinco grandes. Hasta el momento no existe

una versión adaptada al castellano del TIPI, la cual será realizada para este trabajo.

Las preguntas a la que esta investigación busca resolver son las siguientes:

- ¿es el TIPI (en su versión en castellano) un instrumento válido para evaluar la personalidad según el modelo de los cinco grandes? La validez será determinada comparando los resultados obtenidos con dicho instrumento con los de otro (BFI), diseñado a los mismos fines, cuya validez ya ha sido establecida.
- ¿la versión en castellano del TIPI resulta tan apropiada como su original en inglés? Esto será determinado comparando las correlaciones con el BFI obtenidas en esta investigación con las encontradas en el trabajo original.

Hipótesis de trabajo

- I. Existe una alta correlación ($> 0,50$) entre las escalas del *Big Five Inventory* y las del *Ten Item Personality Inventory*. Tal relación se observará en los cinco factores de la personalidad que evalúan dichos instrumentos.
- II. Los coeficientes de correlación entre las versiones en castellano del TIPI y del BFI serán similares a los hallados en la investigación original.

Objetivos:

- I. Validar una versión en castellano del *Ten Item Personality Inventory*, (la cual será realizada en castellano por primera vez para la presente investigación), realizando un estudio de validez concurrente entre este instrumento y el BFI.

- II. Comparar la versión en castellano del TIPI con su original en inglés respecto a la correlación con el BFI.

Método y técnicas:

Se realizará una investigación de tipo correlacional, mediante un diseño no experimental. Se emplearán los siguientes instrumentos:

- Big Five Inventory (John, O. P., & Srivastava, S., 1999): inventario de 44 ítems desarrollado para evaluar la personalidad según el modelo de los cinco grandes. Se utilizará una versión en castellano adaptada de las de Castro Solano (2002) y Benet-Martinez y John (1998). La adaptación busca superar algunos inconvenientes de dichas versiones (errores de traducción, términos incomprensibles en castellano, etc.)
- Ten Item Personality Inventory (Gosling, Rentfrow, Swann, 2003): escala breve para evaluar la personalidad según el modelo de los cinco grandes. Consta de 10 ítems, dos por cada factor. Se trabajará con una adaptación al castellano realizada por el supervisor de este trabajo.
- Inventario Clínico Multiaxial de Millon II (Millon, 1999): inventario para evaluar trastornos de la personalidad según la teoría del autor. Permitirá relacionar los resultados obtenidos con los instrumentos anteriores con un correlato externo. Adicionalmente a los propósitos de esta investigación, permitirá relacionar el modelo de personalidad de los cinco grandes con el de Millon.


Se evaluará una muestra de participantes (a definir), intercalando el MCMI-II entre los otros instrumentos para evitar el efecto de halo.

- Benet-Martinez, V. y John, O. (1998). Los Cinco Grandes Across Cultures and Ethnic Groups: Multitrait Multimethod Analyses of the Big Five in Spanish and English. *Journal of Personality and Social Psychology*, 75(3), 729-750.
- Bouchard, T. (1994). Genes, Environment, and Personality. *Science*, 264, 1700-1701.
- Castro Solano, A. (2002). *Técnicas de evaluación psicológica en los ámbitos militares*. Buenos Aires, Paidós.
- Costa, P. y McCrae, R. (1999). Manual técnico del NEO – PI – R. Madrid: TEA.
- Fadiman, J., Fragerm, R. (1979) *Teorías de la Personalidad*. Harper & Rox: New York.
- Gosling, S.; Rentfrow, P.; Swann, W. (2003). A very brief measure of the Big-Five personality domains. *Journal of Research in Personality*, 37, 504-528.
- Herzberg, P.; Brahler, E. (2006). Assessing the Big-Five Personality Domains via Short Forms: A Cautionary Note and a Proposal. *European Journal of Psychological Assessment*, 22(3), 139-148.
- Hesse, M.; Schlieve S.; Thomsen, R. (2005). Rating of personality disorder features in popular movie characters. *BMC Psychiatry*, 5, 45-53.
- MacDonald, K., Vásquez, G., Figueredo, A. Intelligence and Life History Strategy: A Replication Using Short Form Measures. Symposium "Life History Strategy and Mental Abilities", *International Society for Intelligence Research*, Albuquerque, NM, Nov. 2005.

- John, O., Srivastava, S. (1999). *The Big Five trait taxonomy: History, measurement, and theoretical perspectives*. En L. A. Pervin & O. P. John (Eds.), *Handbook of personality: Theory and research (2nd ed., pp. 102-138)*. New York: Guilford.
- Millon, T (1999). *Inventario Clínico Multiaxial de Millon-II [MCMI-II]*. Manual. Madrid: TEA Publicaciones de Psicología Aplicada.
- Millon, T.; Davis, R. (2000). *Personality disorders in modern life*. New York: Wiley
- Pérez Urdaniz, A; Rubio Garcia, I.; Santos, J.; Rubio Larrosa, V. (2003). Trastornos de la personalidad en atención primaria. *Psiquiatría y Atención Primaria*, 4 (3), 12-18.
- Plomin, R.; deFries, J.; McClearn, G.; McGuffin, P. (2002). *Genética de la conducta*. Barcelona: Ariel.
- Sanz, J.; Silva, F.y Avia, M. (1999). *La evaluación de la personalidad desde el modelo de los "Cinco Grandes": El Inventario de Cinco-Factores NEO (NEO-FFI) de Costa y McCrae*. En F. Silva (Ed.), *Avances en Evaluación Psicológica* (pág. 171-234). Valencia: Promolibro.
- Schultz, D. y Schultz, S. (2002). *Teorías de la personalidad*. México: Thomson.
- Von Hippel, W.; Dunlop S. (2005). Aging, Inhibition, and Social Inappropriateness. *Psychology and Aging*, 20(3), 519–523



I.c. Roberto O. Sánchez
PSICÓLOGO
45934



Firma del Supervisor

P/ Área de investigación



Firma del alumno




Firma del alumno

Resultado de la Evaluación (aprobado / ~~rehacer~~)

Fecha: 6-12-06 - Medellán

Evaluada por - Dr. Ledezma Ruben



Índice general.

1. Marco teórico.	1
1.1. La personalidad	1
1.2. Modelos factoriales de la personalidad	3
1.3. El modelo de los cinco grandes factores de personalidad	14
1.4. Evaluación de la personalidad según los cinco grandes	20
2. Metodología	25
2.1. Instrumentos	25
2.2. Muestra	27
2.3. Procedimiento	27
3. Resultados	28
4. Discusiones	31
5. Recomendaciones	34
6. Reflexión final	36
7. Referencias bibliográficas	36

Índice de tablas.

Tabla 1. Taxonomía de la personalidad según Hipócrates	5
Tabla 2. Modelo tipológico de W. Sheldon	6
Tabla 3. Modelo de Tres Grandes Factores de Eysenck (PEN)	11
Tabla 4. Modelo de los Cinco Grandes Factores de Personalidad	16
Tabla 5. Facetas de los Factores del modelo de los Cinco Grandes	19
Tabla 6. Correlaciones entre el TIPI y el BFI (Gosling, Rentfrow y Swann, 2003)	24
Tabla 7. Coeficientes de correlación Big Five Inventory (BFI) / Ten Item Personality Inventory (TIPI)	29
Tabla 8. Coeficientes de correlación Ten Item Personality Inventory (TIPI)	30
Tabla 9. Comparación entre los coeficientes de correlación BFI/TIPI	31

Índice de gráficos.

Gráfico 1. Modelo bidimensional de Eysenck y taxonomía hipocrática	10
--	----

Validación de una escala breve para evaluar la personalidad según el modelo de los Cinco Grandes

1. Marco teórico.

1.1. La personalidad.

La personalidad es un concepto ampliamente utilizado y de suma relevancia para comprender el comportamiento del hombre, tanto en los aspectos saludables cuanto en los patológicos.

El término "personalidad" se deriva de la palabra "*persona*" que en griego significa máscara o aquello que cubría el rostro de los actores o personajes en el teatro. Por su parte en latín, "*personare*" significa también resonar a través de algo.

La personalidad ha sido definida de diferentes maneras a lo largo del tiempo y según las diferentes aproximaciones teóricas. En general, este término engloba al conjunto de las formas relativamente consistentes de relacionarse con la gente y reaccionar ante las situaciones, que ponen un sello de individualidad en cada uno de nosotros (Fadiman y Fragem, 1979). Puede definirse la personalidad, como un patrón complejo de características psicológicas profundamente arraigadas, que son en su mayor parte inconscientes y difíciles de cambiar, y se expresan automáticamente en casi todas las áreas de funcionamiento del individuo (Millon y Davis, 2000).

La psicología de la personalidad, como constructo científico, se inicia según muchos autores hacia 1937 cuando Allport publica "Personalidad: una interpretación psicológica". Allport definía la personalidad como "la

organización dinámica, dentro del individuo, de aquellos sistemas psicofisiológicos que determinan sus ajustes únicos a su ambiente” (Sanchez, 2007a)

Si bien podemos encontrar diferentes definiciones de personalidad siempre es importante considerar que (Fadiman, J., Fragerm, R. 1979):

1. Cada persona tiene un patrón único de características psicológicas, es decir, no hay dos personas exactamente iguales.

2. Personalidad denota el fenómeno de la permanencia en el tiempo. Cada persona mantiene cierta consistencia en el tiempo por la que puede ser reconocida.

3. Existe una organización de la personalidad, es decir ésta no es una enumeración o listado de características singulares puesto que importa cómo se relacionan unas con otras.

4. La personalidad no es estática. Junto al fenómeno de permanencia en el tiempo es importante reconocer que la personalidad es histórica y dinámica.

5. Personalidad es un concepto abarcativo, global e integrador que se llega a confundir con la totalidad de la persona humana.

La personalidad es el resultado de una interacción compleja y dinámica de factores biológicos, psicológicos y sociales (Pérez Urdaniz, Rubio García, Santos, Rubio Larrosa, 2003). Se considera al carácter y al temperamento como los componentes esenciales de la personalidad, siendo

el carácter aquel aspecto más susceptible de ser modificado por el ambiente y el temperamento aquel aspecto heredado y por lo tanto que tiene pocos cambios a lo largo del desarrollo. Existe evidencia de que cerca de un 50% de la personalidad depende del temperamento (Bouchard, 1994).

Dentro de una amplia variedad de teorías sobre la personalidad, haremos referencia sobre aquellas que se relacionan con el desarrollo del modelo de los Cinco Grandes Factores de la Personalidad, para luego enfatizar en ésta última, la cual servirá de base para el presente trabajo.

1.2. Modelos factoriales de la personalidad.

Las teorías de los tipos y los rasgos dan cuenta de la importancia de los factores internos como determinantes de la personalidad. Estas teorías se centran en los atributos peculiares de un individuo, tanto físicos como psicológicos y son modelos más bien descriptivos que explicativos (Schultz y Schultz, 2002).

Los rasgos de personalidad sustentan en parte las diferencias individuales en el comportamiento que se mantienen estables a lo largo del tiempo y de las situaciones (Plomin, DeFries, McClearn Y MCGuffin, 2002). Los rasgos son las unidades básicas de la estructura personal, son patrones consistentes de pensamiento, sentimientos o acciones, que distinguen unas personas de otras. Se consideran como disposiciones que se expresan en patrones de comportamiento, relativamente estables y consistentes. Existen diferentes versiones entre los modelos teóricos basados en los rasgos. Para las versiones más débiles los rasgos son como categorías construidas que

no implican necesariamente estructuras subyacentes en las personas. Para las versiones más fuertes, tienen existencia real de base biológica y genotípica. (Sánchez, 2007a).

Hipócrates, fue el primero en enunciar un modelo de la personalidad basado en la tradición griega postulada por Empédocles de los humores y los temperamentos, heredera de la doctrina de los cuatro elementos (aire, fuego, tierra y agua) y sus respectivas características (cálido y húmedo, cálido y seco, frío y seco, y frío y húmedo). La teoría postula que el organismo contiene cuatro líquidos o humores: sangre (procedente del corazón), bilis amarilla (del hígado), bilis negra (del bazo y del estómago), y flema (del cerebro y el pulmón); el equilibrio de estos humores da lugar a un individuo saludable. En el mundo clásico griego el ser humano era un cosmos en miniatura y por consiguiente estaba compuesto por los mismos cuatro elementos que eran comunes al resto del universo. En el cuerpo humano estos elementos se reflejan en los cuatro humores y la preponderancia de cada uno de ellos dará lugar a cuatro temperamentos con características diferentes: personalidad sanguínea (optimista, sociable y animado), colérica (amargado, impulsivo e irritable), melancólica (pesimista, triste y reservado) o flemática (impasible, apático y controlado). Así, tempranamente en la historia, queda establecida la relación entre la personalidad y sus bases biológicas (Sánchez, 2007a).

Esta tipología básica, consolidada por Hipócrates, es la que mayor aceptación ha alcanzado a lo largo de la historia para explicar y describir lo que hoy denominamos personalidad. De la mano de Galeno, la doctrina de



los cuatro temperamentos, se extendió por el mundo romano y su influencia domino el pensamiento occidental desde el siglo II al XVII, siendo retomada por Kant a finales del siglo XVIII y por Wundt a finales del XIX. Desde entonces, no habido ninguna otra taxonomía de la personalidad que haya gozado de tanta difusión y de tanto favor, por parte de la comunidad científica. En la tabla 1 se presenta la taxonomía hipocrática de manera resumida.

Tabla 1. Taxonomía de la personalidad según Hipócrates

Humor	Estación	Elemento	Órgano	Cualidad	Temperamento	Características
Sangre	Primavera	Aire	Hígado	Calor húmedo	Sanguíneo	Valiente, optimista, romántico, sociable
Flema	Invierno	Agua	Cerebro pulmón	Frío húmedo	Flemático	Impasible, apático, controlado, indiferente
Bilis amarilla	Verano	Fuego	Vesícula	Caliente seco	Colérico	Amargado, impulsivo, irritable, mal temperamento
Bilis negra	Otoño	Tierra	Bazo estómago	Frío seco	Melancólico	Pesimista, triste, reservado, abatido

Otro modelo tipológico es la Teoría Constitucionalista de William H. Sheldon (1898-1977). De acuerdo a esta teoría, las personas pueden

agruparse de acuerdo a diferentes tipos físicos o constitución corporal la cual a su vez es un determinante esencial de la estructura psicológica o de personalidad. Describe 3 somatotipos (o tipos de constitución física) asociados a las tres categorías de personalidad tal como se observa en la tabla 2.

Tabla 2. Modelo tipológico de W. Sheldon

SOMATOTIPO (constitución física)	PERSONALIDAD	CARACTERÍSTICAS
Endomorfo. Gran peso, pobre desarrollo de músculos y huesos	Vicerotonía. Asociado a procesos digestivos y viscerales	Amante del bienestar. Comida sociable, relajado
Ectomorfo Delgado y frágil	Cerebrotonía. Procesos relacionados a la conciencia y atención.	Retraído, autoconciente, Introverso.
Mesomorfo Musculoso, fuerte atlético	Somatotonía. Relacionado al sistema muscular voluntario.	Agresivo, amante de los riesgos y aventuras.

Sheldon reporta altas correlaciones entre estas variables, sin embargo otros estudios no confirman sus hallazgos. Además, una correlación no significa necesariamente causalidad y por lo tanto no puede decirse que un tipo físico sea un elemento causal de un tipo de personalidad. Las creencias populares podrían asociarse con una especie de profecía autocumplida donde uno comienza a actuar de acuerdo a lo que se espera de uno.

Gordon W. Allport (1897-1967) desarrolla la denominada Psicología de la Individualidad. Su objetivo es describir la personalidad más que explicarla. De allí que no se interesó por estudiar grandes grupos de personas, ni establecer leyes generales de la conducta (enfoque nomotécnico), sino en determinar como se comporta un individuo particular (enfoque ideográfico). Según este autor desarrollamos rasgos o disposiciones personales que tienen la capacidad de guiar consistentemente nuestra conducta. Son esencialmente únicas por lo que nos ayudan a entender a cada persona en particular. Propone la existencia de tres tipos de rasgos: cardinales, centrales y secundarios. Los rasgos centrales son el conjunto de tendencias características que usamos normalmente para describir a una persona. Por su parte, mostramos los rasgos secundarios de cuando en cuando pero éstos no son lo suficientemente fuertes para ser característicos de una persona. Por último, los rasgos cardinales son dominantes e influyen virtualmente en todos los aspectos de la conducta.

Dentro de las teorías de los rasgos se pueden encontrar referentes como el sistema factorial de Raymond Cattell, quien define a la personalidad como "aquello" (integración de determinados rasgos) que permite prever lo que una persona hará en una situación determinada. Cattell define a los rasgos como tendencias permanentes de reacción que son las estructuras básicas de la personalidad. El autor realizó una distinción entre rasgos comunes y rasgos únicos, los primeros hacen referencia a aquellos que todos poseemos en cierto grado, como puede ser la inteligencia, y por rasgos únicos, se refirió a todos aquellos que están presentes en una o

pocas personas, que se hacen evidentes en nuestros intereses y actitudes. Por lo tanto observó la existencia de rasgos comunes entre los miembros de una cultura y rasgos únicos que describen al individuo (Schultz y Schultz, 2002).

Otras clasificaciones de Cattell, fueron la división de los rasgos, en rasgos de capacidad, temperamento, y dinámicos; luego en superficiales y fuente; y por ultimo en rasgos constitucionales y moldeados por el ambiente.

La personalidad desde Cattell esta abordada desde un análisis multivariado, que produce datos muy específicos e implica el complejo procedimiento estadístico del análisis factorial.

Cattell utilizo tres técnicas principales de evaluación objetiva de la personalidad, que denominó, datos L (registros de vida), datos Q (de cuestionario), y datos T (de las pruebas). La más conocida de sus pruebas para evaluar la personalidad es la prueba de personalidad 16FP (factores de personalidad), la cual se basa en 16 rasgos principales fuente, se puede aplicar en personas de 16 años en adelante y arroja calificaciones en cada una de las 16 escalas, se puede realizar mediante computadora. Su fin es investigar, realizar un diagnostico clínico y predicción del éxito ocupacional.

Otro antecedente en el estudio de la personalidad, dentro de la teoría de los rasgos, corresponde a Hans Eysenck, quien desarrolló varias herramientas de evaluación de personalidad, incluido el "Inventario de Personalidad de Eysenck". Su trabajo ha sido fundamental al postular el papel que tiene la herencia en la descripción de la personalidad. Al igual que Cattell, el autor afirma que la personalidad esta compuesta por rasgos o

factores, derivados mediante el método analítico factorial (Schultz, y Schultz, 2002).

Eysenck desarrolló desde fines de los años 40 una teoría de la personalidad basada en su estructura y en los determinantes biológicos responsables de las diferencias individuales. Mediante el uso de la técnica estadística del análisis factorial y del concepto de rasgo como unidad fundamental de la personalidad, Eysenck intentó aislar las principales dimensiones que subyacen al concepto de personalidad (Sánchez, 2007b). Ya en su primer libro "Dimensiones de la personalidad" de 1947, el autor postula la existencia de dos dimensiones: neuroticismo – estabilidad emocional (N) y extraversión – introversión (E).

Los dos factores originales, dada su independencia, formarían un espacio bidimensional ortogonal en donde los individuos estarían definidos por un punto que resumiría su personalidad y en el que quedarían eliminados todos los aspectos accesorios y triviales (meramente individuales) que no pueden tener cabida en la ciencia psicológica. Estas dos dimensiones resultaban plenamente coherentes con las tipologías de la Personalidad que se habían propuesto desde la antigüedad clásica (Sánchez, 2007b).

Eysenck luego agregaría el factor psicoticismo – control de los impulsos (P) dando forma definitiva al sistema PEN, (Psicoticismo-Extraversión-Neuroticismo), teoría de los Tres Grandes Factores de la personalidad, postulada como la estructura básica de la personalidad humana.

Las situaciones, según Eysenck, pueden cambiar pero las dimensiones permanentes se mantienen constantes. Los rasgos y las dimensiones son determinados sobre todo por la herencia, aunque muestra un componente genético más fuerte para la extraversión y el neuroticismo que para el psicoticismo.

Autores tan alejados de la Psicología rasguista como Freud y Jung habían prestado especial interés al neuroticismo y a la extraversión como notables elementos del psiquismo individual. Estos antecedentes quedan recogidos en el espacio bidimensional eysenckiano, cuyos cuadrantes corresponderían a los cuatro temperamentos hipocráticos y cuyos ejes perfeccionarían las dos dimensiones wundtianas. (Errasti Pérez, 1998). Tal relación se observa en la figura 1.



Figura 1. Modelo Bidimensional de Eysenck y Taxonomía Hipocrática

En la tabla 3 se presentan las tres dimensiones del modelo PEN y las características que implican cada uno de los factores.

Tabla 3. Modelo de Tres Grandes Factores de Eysenck (PEN)

Neuroticismo- Estabilidad emocional	Extraversión- Introversión	Psicoticismo- Control de los impulsos
Ansioso	Sociable	Agresivo
Deprimido	Vital	Frío
Sentimiento de culpa	Activo	Egocéntrico
Autoestima baja	Asertivo	Impersonal
Tenso	Búsqueda de sensaciones	Impulsivo
Irracional	Despreocupado	Antisocial
Tímido	Dominante	No empático
Mal humor	Entusiasta	Creativo
Emocional	Osado	Mentalidad dura

Todas las teorías contemporáneas factorialistas han girado alrededor de los factores nucleares de extraversión – introversión y salud emocional – neuroticismo, reconociéndose por parte de alguno de los autores más representativos en la formalización del modelo actual de los «cinco grandes», que esta teoría viene a complementar más que a oponerse a la de Eysenck. (Errasti Pérez, 1998).

Para Eysenck la extraversión consiste en que los sujetos se orienten al mundo exterior, prefieran la compañía de otras personas, y tiendan a ser sociables, un poco impulsivos, audaces, asertivos y dominantes. Mientras que las personas introvertidas se orientan más al mundo interior.

Con respecto al neuroticismo, Eysenck, sugirió que es en gran medida

heredado, un producto de la genética, más que del aprendizaje o de la experiencia. Se manifiesta en características tanto biológicas como conductuales que difieren de las personas del extremo de estabilidad emocional. La dimensión oscila entre aquellas personas normales, calmadas y tranquilas y aquellas que tienden a ser bastante "nerviosas", ansiosas, depresivas, tensas, irracionales y malhumoradas. La investigación demuestra que estas últimas tienden a sufrir más frecuentemente de una variedad de trastornos nerviosos conocidos como "neurosis", de ahí el nombre de la dimensión. Se debe señalar que Eysenck no sostenía que aquellas personas que puntúan alto en la escala de neuroticismo son necesariamente neuróticas, sino que son más susceptibles a sufrir problemas neuróticos. El neuroticismo (en ocasiones llamado vulnerabilidad a la neurosis) implica una baja tolerancia para el estrés tanto de carácter físico (por ejemplo, dolor) como psicológico (por ejemplo, frustración). Supone además una alta vulnerabilidad frente a las situaciones de estrés e inestabilidad emocional. Las personas con alto neuroticismo muestran mayor actividad en las áreas cerebrales que controlan el sistema de alarma del cuerpo, el cual responde a sucesos estresantes o peligrosos, incrementando la tasa de respiración, la frecuencia cardíaca, el flujo sanguíneo a los músculos y la liberación de adrenalina. Estas personas reaccionan en exceso incluso a los estresores moderados, lo que resulta en una hipersensibilidad crónica y una mayor respuesta emocional a casi cualquier situación difícil: reaccionan de manera emocional ante hechos que otras personas consideran irrelevantes.

Por último el psicoticismo, refiere a personas que son agresivas, antisociales, duras, frías y egocéntricas y además se han encontrado que son crueles, hostiles e insensibles a las necesidades y sentimientos de los demás. El psicoticismo parece reflejar la fuerza de la conexión entre el individuo y la sociedad. La falta de convencionalismo, la susceptibilidad y la crueldad puede ser todo resultado de una alineación o patología subyacente. En cualquier caso, se trata de una dimensión que ha suscitado menor consenso que las anteriores, dados los difusos contenidos de sus valores predictivos, la imperfección de su medida mediante cuestionarios y la falta de una teoría específica acerca de su fundamentación biológica. (Errasti Pérez, 1998)

Según Eysenck, los rasgos y las dimensiones son determinados sobre todo por la herencia, aunque muestra un componente genético más fuerte para la extraversión y el neuroticismo que para el psicoticismo. El autor no descarta las influencias ambientales y situacionales en la personalidad, como las interacciones familiares en la niñez, pero creía que sus efectos en la personalidad eran limitados.

Como se ha visto en este apartado existe una tradición en modelos dimensionales de la personalidad, que afirman que la herencia puede explicar un alto porcentaje de la personalidad. La evidencia es mayor para los factores de extraversión, neuroticismo y psicoticismo, pero prácticamente cualquier otra dimensión investigada por los teóricos de la personalidad muestra un fuerte componente biológico.

1.3. El modelo de los cinco grandes factores de personalidad.

El Modelo de los Cinco Grandes Factores de la Personalidad [MCF] (*Big Five Factor Mode [FFM]*) supone un avance respecto a la teoría de Eysenck, mostrando correspondencias muy significativas con los superfactores de este último. La gran ventaja del Modelo de los Cinco Factores, sobre los superfactores de Eysenck es que los Cinco Grandes no son exclusividad de un autor, sino que constituyen dimensiones que han aparecido de modo sistemático en una gran cantidad de investigaciones. Los investigadores de las diferencias individuales en personalidad, ven en el modelo de los Cinco Grandes, la primera muestra explícita de consenso sobre la que profundizar en las dimensiones primarias de la personalidad (Bausela Herreras, 2005).

Gracias a este movimiento teórico, se encuentra en la actualidad en su máxima expresión, una versión fuerte del modelo de los rasgos, que al igual que los antecedentes antes mencionados sostiene la existencia de una base genética de personalidad. El modelo ha sido desarrollado por Costa y McCrae junto a un gran número de investigadores, y encuentra sus raíces en la confluencia de dos tradiciones psicológicas: por un lado, las teorías de los rasgos, que postulan al rasgo como unidad fundamental de la personalidad, y por otro, los modelos factoriales, basados en la técnica estadística del análisis factorial para aislar factores comunes (los rasgos), aplicada a la personalidad.

En los años sesenta ya existió una línea de trabajo en esa dirección, en la que Tupes y Christal (1961), Norman (1963) y Passini y Norman (1966)

pusieron de manifiesto que el análisis factorial de las respuestas de los sujetos a escalas bipolares de términos de personalidad, arrojaron cinco grandes factores de personalidad. Durante esa década y la siguiente, esa línea de trabajo paso desapercibida, sin embargo, en 1981, Golberg comprueba como los resultados de su trabajo de análisis léxico de la personalidad coincide con los estudios de la década del '60. Impulsado por esta consistencia propuso algo parecido a cinco grandes dimensiones. De esta forma en 1981, entra en escena el termino "Cinco Grandes" y con él el resurgimiento del estudio de los rasgos de personalidad, de su estructura básica y por ende de la personalidad. Desde 1984, la producción científica sobre el modelo de los cinco grandes ha aumentado de forma progresiva hasta multiplicarse por 20 en apenas 10 años.

Posteriormente estas líneas se ven corroboradas por los estudios factoriales de los distintos inventarios de personalidad, por ejemplo: Bourkeman y Ostendest, 1989, Costa y Mc Crae, 1988, Mc Crae, 1989 y por el desarrollo de los cuestionarios para su evaluación.

Actualmente existen dos sistemas para nombrar a los cinco grandes que sobresalen entre los demás: uno procede de la línea léxica de investigación de la personalidad y el otro de la investigación con cuestionarios.

Se puede en forma de anagrama, apreciar que en términos de la teoría griega de los cuatro elementos, parece que los psicólogos de la personalidad han encontrado la ARENA o la tierra firme. (A, agradabilidad; R, responsabilidad; E, extraversión; N, neuroticismo; A, apertura a la



experiencia.)

En la actualidad, el modelo de los Cinco Grandes, es un intenso programa de investigación iniciado por Robert McCrae y Paul Costa, junto a un gran número de investigadores (Costa y McCrae, 1999; John y Srivastava, 1999; McCrae y Costa, 1990) quienes identificaron estos cinco grandes factores de la personalidad (McCrae y Costa, 1999; Sanz, Silva y Avia, 1999). Esos factores se observan en la tabla 4.

Tabla 4. Modelo de los Cinco Grandes Factores de Personalidad.

FACTORES	DESCRIPCION	OPUESTOS
NEUROTICISMO	Preocupado Inseguro Nervioso Tenso	Estabilidad emocional
EXTRAVERSIÓN	Sociable Locuaz Divertido Afectuoso	Introversión
APERTURA A LA EXPERIENCIA	Original Independiente Creativo Osado	Cerrado a la Experiencia
AGRADABILIDAD	Bondadoso Confiado Cortés	Oposicionismo
RESPONSABILIDAD	Cuidadoso Confiable Organizado Puntual	Irresponsabilidad

Los defensores del modelo de los cinco factores postulan que cualquier tipo de personalidad, normal o anormal, puede ser conceptualizada a partir de cinco amplias dimensiones ortogonales (Bausela Herreras, 2005).

Los "Cinco Grandes" es un modelo descriptivo, pero se ha adoptado en ciertas oportunidades como una teoría de rasgo, en la cual se puede caracterizar las diferencias individuales que se establecen en distintas situaciones (Eysenck & Eysenck, 1984; McCrae & Costa, 1996, 1999).

El modelo de los Cinco Factores de McCrae y Costa postula la existencia de las cinco dimensiones independientes de la personalidad, antes mencionadas. El primer factor de todas las dimensiones de la personalidad, es el que contrapone ajuste o estabilidad al desajuste o Neuroticismo, lo que equivaldría aproximadamente a una ansiedad general. La Extraversión, que incluye sociabilidad, pero también aserción, actividad y alto tono hedónico, es una segunda dimensión de probada tradición y evidencia factorial en muy diferentes análisis. La tercera dimensión es la Apertura a la Experiencia, formada por la receptividad a los sentimientos y estados internos y el predominio de la fantasía, entre otras. La Agradabilidad, es la cuarta dimensión que representa la orientación, positiva o negativa, hacia los demás. La quinta y última dimensión de personalidad, es la Responsabilidad, que se caracteriza por un fuerte control personal relacionado con la persistencia, la determinación, el esfuerzo y la puntualidad. (Bausela Herreras, 2005)

Existen varias pruebas para medir estas cinco grandes dimensiones de la personalidad; la más importante es el Inventario de Personalidad NEO-

PI-R (*The Personality Inventory NEO*), desarrollado por McCrae y Costa (1985). Es precisamente este instrumento de medición, el NEO, el que ha aislado, los últimos tres factores de personalidad antes mencionados, (Apertura a la Experiencia, Agradabilidad, y Responsabilidad), con una buena consistencia estadística.

Distintos estudios han probado la estabilidad de los cinco factores a lo largo de la vida adulta, cuando son evaluados por distintos observadores, en diferentes culturas, en distintos idiomas, en distintos grupos de edad o sexo y cuando son evaluados por distintos instrumentos (Costa y McCrae, 1999; Sanz, Silva y Avia, 1999).

Los Cinco Grandes ofrecen una buena respuesta a la cuestión de estructura de la personalidad. Este modelo ha demostrado que la mayoría de los rasgos pueden entenderse en términos de estas cinco dimensiones básicas (McCrae y Costa, 1999). Según el modelo de Costa y McCrae, cada dimensión se compone de seis facetas (especies de subdimensiones o rasgos de segundo orden), tal como son evaluadas por el cuestionario NEO-PI (Costa y McCrae, 1999). En la tabla 5 se presentan los cinco factores con sus correspondientes seis facetas.

Las cinco grandes dimensiones capturan a un nivel de abstracción, los aspectos comunes de la mayoría de los sistemas de descripción de la personalidad existentes. Se cree que su larga historia, su replicación transcultural y su validación empírica con tantos métodos e instrumentos, hacen del modelo un descubrimiento para la psicología de la personalidad, sobre el cual se pueden edificar otros hallazgos (McCrae y Jonh, 1992).

Tabla 5. Facetas de los Factores del modelo de los Cinco Grandes.

DIMENSIONES	FACETAS	
NEUROTICISMO	<ul style="list-style-type: none"> • Ansiedad • Depresión • Impulsividad 	<ul style="list-style-type: none"> • Hostilidad • Ansiedad social • Vulnerabilidad
EXTRAVERSIÓN	<ul style="list-style-type: none"> • Cordialidad • Asertividad • Búsqueda de emociones 	<ul style="list-style-type: none"> • Gregarismo • Actividad • Emociones positivas
APERTURA A LA EXPERIENCIA	<ul style="list-style-type: none"> • Fantasía • Sentimientos • Ideas 	<ul style="list-style-type: none"> • Estética • Acciones • Valores
AGRADABILIDAD	<ul style="list-style-type: none"> • Confianza • Altruismo • Modestia 	<ul style="list-style-type: none"> • Franqueza • Actitud conciliadora • Sensibilidad a los demás
RESPONSABILIDAD	<ul style="list-style-type: none"> • Competencia • Sentido del deber • Autodisciplina 	<ul style="list-style-type: none"> • Orden • Necesidad de logro • Deliberación

Los cinco grandes, no sólo cuentan con innumerables adhesiones dentro del panorama científico del siglo XXI, sino que además resultan el modelo con el cual se está pensando el sistema clasificatorio dimensional de los trastornos de la personalidad para el DSM-V (Manual Diagnóstico y Estadístico de los trastornos Mentales). Los avances en el modelo dimensional en el que esta embarcada la APA dan cuenta de cinco dominios bipolares principales para entender los Trastornos de Personalidad: extroversión–introversión, oposicionismo – amabilidad, compulsividad – impulsividad, desregulación emocional – estabilidad emocional, y apertura a la experiencia –convencionalismo (sobre este último existe menos evidencia

empírica). Las coincidencias con el modelo de los cinco grandes son notables. La propuesta de la APA, basada en diferentes investigaciones, procura integrar 18 modelos dimensionales alternativos en un único modelo que incluya los aportes y ventajas de cada uno. Según los autores, el funcionamiento de la personalidad parece converger hacia esos cinco (o cuatro) dominios, y esto resulta tanto respecto a la personalidad sana cuanto a la patológica, dejando un tanto de lado la pretensión de ateoricidad, que siempre tuvo el DSM, y que tiene una orientación marcadamente biologicista (Sánchez, 2007a).

En síntesis, el modelo de los Cinco Grandes, parece configurarse como una estructura adecuada e integradora para la descripción de la personalidad, tanto en relación con la salud como en los trastornos de personalidad y en el contexto de los cuestionarios de personalidad. Su influencia se demuestra en la vasta cantidad de investigaciones realizadas entorno al modelo y a los distintos cuestionarios desde donde se ha abordado su aplicabilidad. Más allá de las críticas que recibió y recibe el modelo de los cinco factores, sigue expandiéndose y consolidándose en psicología clínica, psicología laboral y psicología de la salud.

1.4. Evaluación de la personalidad según los cinco grandes.

La evaluación desde un principio ha sido un área destacada dentro del modelo de los Cinco Grandes, existen diferentes pruebas para evaluar la personalidad según este modelo. Los factores fueron confirmados por una variedad de técnicas de evaluación, entre ellas autocalificaciones, pruebas



objetivas, e informes de observadores.

Actualmente, la prueba más importante es el Inventario de Personalidad NEO-PI-R, desarrollado por McCrae y Costa (1999). El cuestionario es una versión revisada del inventario de personalidad NEO, creada por los mismos autores, cuyo nombre, resulta de la unión de las tres primeras iniciales de los factores de personalidad, que corresponden, a *Neuroticism* (Neuroticismo), *Extraversion* (Extraversión) y *Openness to experience* (apertura a la experiencia).

Estos autores no solo fueron los primeros en elaborar un cuestionario de personalidad, que mide específicamente las cinco dimensiones con sus respectivas facetas, sino que también iniciaron un minucioso programa de investigación destinado a demostrar que los cinco factores manifiestan estabilidad en la vida adulta y que el modelo de los cinco factores es generalizable a distintos observadores y distintas culturas. No obstante, aunque todavía se discute la naturaleza exacta de sus dimensiones, es actualmente el cuestionario más popular basado en este modelo (Ballenger, Caldwell y Baer, 2001).

EL NEO-PI-R, es un cuestionario que en sus distintas versiones ha sido aplicado en diversos estudios y con diversos tipos de muestras: pacientes psiquiátricos, pacientes con trastornos maniaco depresivo y trastornos depresivos unipolares, en el estudio de rasgos de personalidad de personas esquizofrénicas y en pacientes con personalidad límite. A pesar de su utilidad, este cuestionario no debe sustituir a las medidas clínicas, sino que debe ser una herramienta que proporcione información complementaria

en el proceso de evaluación psicológica. (Bausela Herreras, E, 2005)

Posteriormente se han realizado distintas revisiones y abreviaciones del inventario NEO-PI, entre las cuales se encuentran: el NEO-FFI de Costa y McCrae, versión reducida del NEO-PI-R, diseñado para disponer de un instrumento breve que midiera los cinco factores. Esta versión consta de sólo 60 ítems, frente a 180 del NEO-PI, y 240 del NEO-PI R, y resulta fácil y rápido de puntuar e interpretar.

Aparte del NEO-FFI existe una amplia serie de instrumentos breves para evaluar la personalidad según el modelo de los cinco grandes. En esta investigación se utilizará uno de esos instrumentos el *Big Five Inventory* [BFI] (John y Srivastava, 1999). En la actualidad existen dos versiones en castellano de dicho instrumento, la de Benet-Martinez y John (1998) y una versión más actual de Castro Solano (2002). Este instrumento no evalúa las facetas sino sólo los factores de personalidad, ya que por la reducción de ítems de preguntas no permite ir más allá de las dimensiones de personalidad. Para el presente trabajo de investigación se utilizará una versión en castellano adaptada de las de Castro Solano (2002) y Benet-Martinez y John (1998). La adaptación busca superar algunos inconvenientes de dichas versiones (errores de traducción, términos incomprensibles en castellano, etcétera).

El BFI es un instrumento de fácil aplicación, que puede ser tomado en 10 minutos aproximadamente, debido a que consta sólo de 44 ítems, donde el individuo tiene que elegir entre 5 opciones de respuesta que van desde estar en “desacuerdo totalmente” a estar “de acuerdo totalmente” con cada

una de las sentencias que expresan los ítems.

Pero cuando se tienen limitaciones de tiempo o se quiere evaluar a un gran número de personas a veces resulta necesario un instrumento aún más breve. Para esos efectos se creó el *Ten Item Personality Inventory* (TIPI) (Gosling, Rentfrow y Swann, 2003) que consta de diez ítems, con dos descriptores cada uno, separados por una coma. Por ejemplo, el ítem 1 dice: "Me veo a mí mismo como extrovertido, entusiasta". El entrevistado debe elegir entre 7 opciones de respuesta, que van desde "completamente en desacuerdo" a "totalmente de acuerdo". Su administración requiere aproximadamente de un minuto. Cada factor es evaluado por dos ítems contrapuestos, uno por cada polo de la dimensión que evalúa (así, por ejemplo, el otro ítem correspondiente a la escala de extroversión dice "Me veo a mí mismo como reservado, callado"). En el trabajo original, los autores compararon el TIPI con el BFI, encontrando en general correlaciones elevadas. Los resultados obtenidos se muestran en la tabla 6.

Como se observa en dicha tabla, las correlaciones halladas, van de 0,65 para apertura a la experiencia a 0,87 para extraversión, lo cual indica un alto grado de correlación para todas las dimensiones, ya que por encima de 0,65 se considera un valor alto de correlación. Por otro lado las correlaciones cruzadas son bajas lo que implica independencia de los factores. Por tanto, el TIPI resultó un instrumento adecuado para evaluar la personalidad según el modelo de los cinco grandes cuando se tienen limitaciones de tiempo.

Tabla 6. Correlaciones entre el TIPI y el BFI

TIPI	BFI				
	Extrav.	Agrad.	Respons.	Neurot.	Apert.
Extraversión	0,87**	0,13**	0,19**	0,31**	0,25**
Agradabilidad	0,08*	0,70**	0,30**	0,30**	0,07*
Responsabilidad	0,10**	0,17**	0,75**	0,25**	0,06*
Neuroticismo	0,23**	0,31**	0,21**	0,81**	0,16**
Apertura	0,36**	0,19**	0,12**	0,21**	0,65**

Adaptado de Gosling, Rentfrow y Swann, 2003

BFI: Big Five Inventory (John & Srivastava, 1999);

TIPI: Ten Item Personality Inventory ((Gosling, Rentfrow y Swann, 2003)

Extrav.: Extraversión; Agrad.: Agradabilidad; Respon.: Responsabilidad;

Neurotl.: Neuroticismo; Apert.: Apertura a la experiencia.

* $p < .05$.

** $p < .01$.

Este nuevo instrumento, el TIPI, ya fue utilizado en otros trabajos relacionados con el modelo de los Cinco Grandes (Hesse, Schlieve y Thomsen, 2005; Herzberg y Brahler, 2006; McDonald, Vazquez, y Figueredo, 2005; von Hippel y Dunlop, 2005). El TIPI también fue usado en estudios sobre Depresión (Davey, 2004), sobre Conducta Alimentaria y Trastornos de Personalidad (Echeburúa y Maraño, 2001), estudios sobre Personalidad y Emoción (Bockenán y Mauer, 2006), y sobre Bienestar Subjetivo (O' Connor, 2005; Page, 2005).

Es importante destacar que cuando hay disponibilidad de tiempo, conviene administrar un instrumento de más ítems, en particular el NEO-PI-R, ya que brinda mayor información al permitir evaluar las facetas correspondientes a cada factor, pero de cualquier manera, el TIPI parece ser

una alternativa útil tanto para obtener resultados rápidamente como así también para tareas de despistaje.

El objetivo de este trabajo es realizar un estudio de validez concurrente entre el BFI y el TIPI en sus versiones en castellano, considerando que ambos son instrumentos para evaluar la personalidad desde el modelo de los cinco grandes. Hasta el momento no existe una versión adaptada al castellano del TIPI, la cual ha sido realizada para este trabajo. Por lo tanto, las preguntas a la que esta investigación buscó resolver son las siguientes:

- 1 ¿es el TIPI (en su versión en castellano) un instrumento válido para evaluar la personalidad según el modelo de los cinco grandes?
- 2 ¿la versión en castellano del TIPI resulta tan apropiada como su original en inglés?

2. Metodología.

2.1. Instrumentos.

Los tres instrumentos utilizados en la investigación, miden dimensiones de personalidad, dos de ellos, el TIPI y el BFI, ambos pertenecientes al modelo de los Cinco Grandes, son puntualmente el objetivo de la presente investigación y el tercero el Inventario Clínico Multiaxial de Millon II [MCMI-II], se usó con el propósito de intermediar entre los dos instrumentos del MCF para evitar el efecto que pudiera existir en la administración de dos instrumentos diseñados para los mismos fines.

Además, para realizar, fuera de los límites de este trabajo, una comparación entre el Modelo de los Cinco Grandes con la teoría de Millon, con la hipótesis subyacente de que si ambas teorías abordan la personalidad deberían encontrarse ciertas correlaciones entre las escalas de sus respectivos instrumentos.

Entonces, los instrumentos empleados en el trabajo de investigación fueron los siguientes:

- *Big Five Inventory* (John, O. P., & Srivastava, S., 1999): inventario de 44 ítems desarrollado para evaluar la personalidad según el modelo de los Cinco Grandes. Evalúa sólo los factores sin brindar información sobre las facetas. Se utilizó una versión en castellano adaptada de las de Castro Solano (2002) y Benet-Martinez y John (1998). La adaptación buscó superar algunos inconvenientes de dichas versiones (errores de traducción, términos incomprensibles en castellano, etcétera.)
- *Ten Item Personality Inventory* (Gosling, Rentfrow, Swann, 2003): escala breve para evaluar la personalidad según el modelo de los Cinco Grandes. Consta de 10 ítems, dos por cada factor (uno por cada polo de la dimensión). Se trabajó con una primera adaptación al castellano realizada por el supervisor de este trabajo, Sánchez, R. y Ledesma, R.
- Inventario Clínico Multiaxial de Millon II (Millon, 1999): inventario para evaluar trastornos de la personalidad según la teoría del autor. Este instrumento fue administrado entre los dos anteriores dado que los ítems de los mismos resultan similares. Adicionalmente a los propósitos de esta

investigación, permitió relacionar el modelo de personalidad de los cinco grandes con el de Millon.

2.2 Muestra.

Se administraron los instrumentos a una muestra compuesta por 92 participantes de población general, en una franja etaria entre los veinte y sesenta años, compuesta por 34 varones (37%) con un promedio de edad de 33 años y 58 mujeres (63%), con una media de edad de 30 años. La muestra fue tomada en las ciudades de Tandil y Balcarce y los participantes aceptaron voluntariamente formar parte de esta investigación.

2.3 Procedimiento.

El orden en que los instrumentos fueron administrados fue: en primer lugar el inventario BFI (*Big Five Inventory*), luego el Inventario MCMI –II (Inventario Clínico Multiaxial de Millon II) y por último el TIPI (*Ten Item Personality Inventory*). El orden de la administración fue diagramado para que el test de Millon, más allá de posibilitar la comparación con otra teoría de la personalidad, por fuera del Modelo de los Cinco Grandes, sirviera a los fines de distractor, debido a la similitud en los ítems en el BFI y en el TIPI.

En este trabajo se partió del supuesto de que la versión en castellano del TIPI es un instrumento adecuado para evaluar la personalidad según el modelo de los Cinco Grandes Factores de la Personalidad. De acuerdo a nuestra hipótesis debería existir una alta correlación (igual o mayor a 0,50 para cada dimensión) entre las escalas del *Big Five Inventory* y las del *Ten*

Item Personality Inventory, y tal relación debería observarse en los cinco factores de la personalidad que evalúan dichos instrumentos. Además, los coeficientes de correlación hallados deberían ser similares a los hallados en la investigación original.

La validez concurrente entre ambos instrumentos fue determinada hallando los coeficientes de correlación entre los resultados obtenidos con el TIPI y los obtenidos con el BFI, diseñado a los mismos fines. Un trabajo similar ya se ha realizado con las versiones originales de los instrumentos (en inglés) obteniéndose coeficientes de correlación entre aceptable y muy buenos, de acuerdo al factor (véase tabla 6). Adicionalmente, se compararon las correlaciones obtenidas en esta investigación con las encontradas en el trabajo original.

3. Resultados.

Para poder aceptar la primera hipótesis de esta investigación, se obtuvieron los coeficientes de correlación entre el BFI y el TIPI. Cabe señalarse que entre dos instrumentos contruidos a los mismos fines deben encontrarse correlaciones medias o altas. Sin embargo, dado que el TIPI es un instrumento sensiblemente más breve que el BFI (10 ítems contra 44), no cabría esperar una correlación perfecta entre ambos instrumentos. Los resultados obtenidos se muestran en la tabla 7.

Tabla 7. Coeficientes de correlación
Big Five Inventory (BFI) / Ten Item Personality Inventory (TIPI)

TIPI	BFI				
	Extrav.	Agrad.	Respons.	Neurot.	Apert.
Extraversión	0,65**	0,14	0,08	0,18*	0,25*
Agradabilidad	-0,07	0,46**	0,09	0,00	0,00
Responsabilidad	0,16	0,36**	0,48**	-0,08	0,35**
Neuroticismo	0,25*	-0,04	0,05	0,66**	0,00
Apertura	0,20*	0,11	0,24*	0,01	0,49**

** La correlación es significativa al nivel 0,01

* La correlación es significativa al nivel 0,05

En la anterior tabla se observan los coeficientes de correlación obtenidos en este trabajo entre el BFI y el TIPI. Se puede ver que las correlaciones halladas son medianamente satisfactorias, acercándose a las postuladas en la hipótesis de este trabajo (mayor o igual a 0,50 para cada dimensión). Si bien tres de las dimensiones (agradabilidad, responsabilidad y apertura) registraron coeficientes por debajo de lo esperado, las diferencias son exiguas. Los otros dos factores, extraversión (0,65) y neuroticismo (0,66) registraron correlaciones por encima de 0,50, si bien son más bajas que las originales. Las correlaciones cruzadas entre cada factor de un instrumento y los restantes del otro instrumento resultaron bajas, tal como se esperaba, si bien la escala de responsabilidad del TIPI obtuvo valores moderados con respecto a las escalas de agradabilidad y de apertura a la experiencia del BFI.

Para indagar acerca de la independencia de cada escala del TIPI respecto a las restantes, se obtuvieron los coeficientes de correlación respectivos. Los mismos se muestran en la tabla 8.

Tabla 8. Coeficientes de correlación Ten Item Personality Inventory (TIPI)

TIPI	TIPI				
	Extrav.	Agrad.	Respons.	Neurot.	Apert.
Extraversión	1	-0,10	-0,14	0,20	0,09
Agradabilidad	-0,10	1	0,25*	0,15	0,23*
Responsabilidad	-0,14	0,25*	1	-0,01	0,14
Neuroticismo	0,20	-0,15	-0,01	1	-0,08
Apertura	0,09	0,23*	0,13	-0,08	1

** La correlación es significativa al nivel 0,01

* La correlación es significativa al nivel 0,05

En la tabla anterior se observa que las correlaciones cruzadas son bajas en todos los casos, ya que ninguna alcanza un valor de 0,30. Esto estaría significando que cada una de las dimensiones de los Cinco Grandes que evalúa el TIPI corresponde a un factor independiente.

Para comprobar la segunda hipótesis de este trabajo, se compararon las correlaciones obtenidas entre este estudio y el original que llevó a la construcción del TIPI. Los resultados se muestran en la tabla 9.

Tabla 9. Comparación entre los coeficientes de correlación BFI/TIPI

	Original	Castellano
Extraversión	0,87	0,65
Agradabilidad	0,70	0,46
Responsabilidad	0,75	0,48
Neuroticismo	0,81	0,66
Apertura	0,65	0,49

Como se observa en la anterior tabla, para todos los factores se obtuvieron coeficientes de correlación en nuestro trabajo. Esto estaría diciendo, en principio, que la versión en castellano del TIPI no resulta tan adecuada como la original para evaluar el MCF. De esta manera queda rechazada nuestra segunda hipótesis, si bien estos trabajos deben profundizarse antes de arribar a conclusiones certeras.

4. Discusión.

Para el presente trabajo de investigación se plantearon dos objetivos principales, por un lado la validación de una versión en castellano del *Ten Item Personality Inventory*, (en un trabajo realizado por primera vez con este instrumento en nuestro idioma), mediante la realización de un estudio de validez concurrente entre las versiones en castellano de este instrumento y del BFI. Mientras que por otro lado se planteó la realización de una comparación entre la versión en castellano del TIPI con su original en inglés respecto a la correlación con el BFI. Por lo tanto estos objetivos buscaron

resolver las siguientes preguntas:

- ¿es el TIPI (en su versión en castellano) un instrumento válido para evaluar la personalidad según el modelo de los cinco grandes? Planteando para esto la hipótesis que marcaba la existencia de una alta correlación ($> 0,50$) entre las escalas del *Big Five Inventory* y las del *Ten Item Personality Inventory*.
- ¿la versión en castellano del TIPI resulta tan apropiada como su original en inglés? Para esto, los coeficientes de correlación entre las versiones en castellano del TIPI y del BFI debían ser similares a los hallados en la investigación original.

Como se pudo advertir en el apartado anterior, las correlaciones obtenidas entre el TIPI y el BFI permitirían en principio aceptar la hipótesis de la cual se partió y que sostenía que se encontrarían correlaciones superiores a 0,50 para todas las dimensiones.

Dos dimensiones obtuvieron los coeficientes de correlación más altos: 0,65 extraversión y 0,66 neuroticismo. Entonces, el TIPI resultaría ser más adecuado para evaluar estas dimensiones. Como hemos visto Eysenck, en sus estudios pioneros, parte de estas dos mismas dimensiones por lo que estos resultados coinciden con el resto de las investigaciones en la materia, ya que los diversos modelos factoriales suelen incluir dimensiones relacionadas con la sociabilidad y con la estabilidad emocional, mientras que la restantes dimensiones de los Cinco Grandes han encontrado algún tipo de

resistencia por parte de la comunidad científica. Cabe señalar que en la investigación original también los coeficientes mayores corresponden a estas dos mismas dimensiones (véase tabla 6).

Las otras tres dimensiones (agradabilidad 0,46; responsabilidad 0,48; apertura a la experiencia 0,49) registraron valores medios levemente por debajo de lo esperado. Por tanto, se aceptaría con reservas la hipótesis que sostiene que son operacionalizaciones adecuadas de los factores de los Cinco Grandes.

Las correlaciones cruzadas entre cada dimensión del TIPI y las restantes del BFI fueron bajas, tal como se esperaba, lo que estaría indicando la independencia de los factores, aportando evidencia de esta manera sobre la validez del modelo de los Cinco Grandes. Sin embargo, se obtuvieron dos coeficientes de correlación moderados, ambos correspondientes a la escala de responsabilidad: 0,36 con agradabilidad y 0,35 con apertura. Estos valores podrían estar indicando cierta relación entre dichas escalas, ya que podrían estar marcando la similitud de evaluación entre ellas y la falta de independencia entre las mismas.

Respecto a esta independencia de las escalas, también resultan ilustrativos los resultados de las correlaciones entre cada escala del TIPI y las restantes del mismo instrumento. Como se observa en la tabla 8, en todos los casos los coeficientes fueron muy bajos, y en casi todos no significativos. Por tanto, los datos estarían sosteniendo la hipótesis de que el TIPI evalúa personalidad en cinco factores en principio equivalentes a los del modelo teórico.



Con respecto a lo planteado en la segunda hipótesis de trabajo, esta debe ser rechazada, debido a que la versión en castellano del TIPI no parecería resultar tan apropiada como su versión original en inglés, ya que los coeficientes de correlación entre las versiones en castellano del TIPI y del BFI resultaron más bajos que los hallados en la investigación original, con diferencias que van de 0,15 a 0,27 puntos. Por lo tanto la versión en castellano del TIPI no resulta tan ajustada como la versión original para evaluar el Modelo de los Cinco Grandes. Antes de arribar a conclusiones determinantes, se debería profundizar en esta línea de investigación, teniendo en cuenta las distintas variables intervinientes que pudieran haber alterado estos resultados.

En síntesis, la versión local del TIPI en principio resultaría adecuada para evaluar la personalidad de acuerdo al Modelo de los Cinco Grandes. Tal afirmación debe tomarse con reservas ya que resulta necesario continuar con esta investigación, debido a que los resultados no han sido concluyentes. Por otro lado, esta versión del TIPI no resulta tan adecuada como la original en inglés, ya que los coeficientes de correlación hallados fueron sustancialmente menores. Por lo cual, fue rechazada la segunda hipótesis de esta investigación que sostenía que la versión en castellano del TIPI resultaría tan apropiada como la original para evaluar personalidad por el *Big Five*.

5. Recomendaciones.

Concluyendo con nuestro trabajo de investigación, proponemos a

modo de recomendaciones una serie de propuestas a ser tenidas en cuenta en próximos trabajos relacionados con los objetivos de la misma y con instrumentos de evaluación de personalidad, representativos del Modelo de los Cinco Grandes. Para empezar es fundamental continuar con la presente investigación, esto es solo un acercamiento a un nuevo test breve de tan solo diez ítems, dentro de este modelo de investigación, ya que los resultados obtenidos en la presente no han sido concluyentes.

Dentro de esta misma línea de investigación sería propicio que se ampliara la muestra ya que 92 personas es un número demasiado bajo para la validación de un instrumento. Por otro lado sería interesante poder realizar una prueba de test / retest, es decir volver a tomar los instrumentos a las mismas personas de la muestra de la presente investigación al cabo de unos seis meses o de un tiempo considerable para que no sea influido por recuerdos de la anterior toma y ver si los resultados se mantienen, como sería de esperar. Se debería observar también y tener en cuenta, la interferencia del factor cansancio en los resultados obtenidos, ya sea tanto por administrar tres instrumentos juntos o debido al uso de un distractor quizás demasiado extenso, ya que las personas de la muestra lo expresaron en más de una oportunidad, en el momento de la administración. A los mismos efectos podría utilizarse un instrumento más breve y que también brindara información útil respecto a la personalidad.

Por último es importante ampliar la investigación incluyendo otros instrumentos dentro del Modelo de los Cinco Grandes, además del BFI como por ejemplo el NEO-FFI, otro instrumento breve para evaluar el MCF. A su

vez sería importante realizar una comparación con otro modelo de personalidad, tal como acá se propuso hacerlo con el modelo de Millon.

6. Reflexión final.

Se puede concluir, por lo visto hasta aquí que la versión en castellano del *Ten Item Personality Inventory*, resulta un instrumento adecuado para la evaluación de la personalidad según el modelo de los cinco Grandes, para las dimensiones de personalidad de extraversión (0,65) y neuroticismo (0,66), mientras que las otras tres dimensiones, agradabilidad (0,46), responsabilidad (0,48) y apertura a la experiencia (0,49), al registrar valores medios levemente por debajo de lo esperado, necesitaría ser revisada para reflejar mas adecuadamente estas dimensiones de personalidad.

Por otra parte la investigación muestra la independencia de los factores de personalidad, aportando evidencia de esta manera sobre la validez del modelo de los Cinco Grandes.

Para finalizar, es fundamental señalar la importancia que significa este tipo de trabajos de investigación, no solo en cuanto al avance teórico que permite dentro del Modelo de los Cinco Grandes sino también a la posibilidad de validar pruebas en castellano y de facilitar el progreso en los estudios de investigación de la personalidad.

7. Referencias bibliográficas.

Bausela Herrera, E. (2005). *Modelo alternativos de evaluación de la personalidad: modelo de los cinco factores, modelo 16PF y otros.*

Avances en Salud Mental Relacional, Vol.4 (2),
<http://www.bibliopsiquis.com/asmr/0402/adv.pdf>.

Benet-Martinez, V. y John, O. (1998). *Los Cinco Grandes Across Cultures and Ethnic Groups: Multitrait Multimethod Analyses of the Big Five in Spanish and English*. *Journal of Personality and Social Psychology*, 75(3), 729-750.

Borkenau, P; Mauer, N. *Personality, Emotionality and Risk Prediction*. Martin-Luther-Universität Halle-Wittenberg, Germany. *Journal of Individual Differences* 2006; Vol. 27(3):127–135.

Bouchard, T. (1994). *Genes, Environment, and Personality*. *Science*, 264, 1700-1701.

Castro Solano, A. (2002). *Técnicas de evaluación psicológica en los ámbitos militares*. Buenos Aires, Paidós.

Costa, P. y McCrae, R. (1999). *Manual técnico del NEO – PI – R*. Madrid: TEA.

Coxa, B, Borger, S, Taylor, S, Fuentes, K, Ross, L. *Anxiety sensitivity and the five-factor model of personality*. *Behaviour Research and Therapy* 37 (1999) 633-641.

Davey, B. *Failude of homeostatic Subjective Well-being as a Model for Depression: An Empirical Study*. School of psychology. Deakin University, 2004.

Echeburúa, E, Marañón, I. *Comorbilidad de las alteraciones de la conducta alimentaria con los trastornos de personalidad*. Universidad del país vasco (España), 2001.

- Errasti Pérez, J. *Usos y abusos de la psicología de Eysenck*. Universidad de Oviedo. *Psicothema*, 1998. Vol. 10, nº 3, pp. 517-533. (1998) *Psicothema*.
- Fadiman, J., Fragerm, R. (1979) *Teorías de la Personalidad*. Harper & Rox: New York.
- Gosling, S.; Rentfrow, P.; Swann, W. (2003). *A very brief measure of the Big-Five personality domains*. *Journal of Research in Personality*, 37, 504-528.
- Herzberg, P.; Brahler, E. (2006). *Assessing the Big-Five Personality Domains via Short Forms: A Cautionary Note and a Proposal*. *European Journal of Psychological Assessment*, 22(3), 139-148.
- Hesse, M.; Schlieve S.; Thomsen, R. (2005). *Rating of personality disorder features in popular movie characters*. *BMC Psychiatry*, 5, 45-53.
- Iraegui Torralbo, a, Quevedo Aguado, p. *Aproximación psicolingüística al estudio de la personalidad en español: una propuesta taxonómica*. Universidad pontificia de salamanca (España). *Iber psicología*, 2002. 7.1.3.
- Jang, K, Livesley, J, Ando, J, Yamagata, S, Suzuki, A, Angleitner, A, Ostendorf, F, Riemann, R y Spinath , F. *Behavioral genetics of the higher-order factors of the Big Five*. *Personality and Individual Differences* 41 (2006) 261–272.
- John, O., Srivastava, S. (1999). *The Big Five trait taxonomy: History, measurement, and theoretical perspectives*. En L. A. Pervin & O. P. John (Eds.), *Handbook of personality: Theory and research* (2nd ed., pp.

102-138). New York: Guilford.

Larsen, R.J. y Buss, D.M. (2002). *Personality Psychology: domains of knowledge about nature*, 2nd ed. McGraw Hill (trad. *Psicología de la personalidad: dominios de conocimiento sobre la naturaleza humana*)
Cáp. 3 (62-93)

MacDonald, K., Vásquez, G., Figueredo, A. *Intelligence and Life History Strategy: A Replication Using Short Form Measures*. Symposium "Life History Strategy and Mental Abilities", International Society for Intelligence Research, Albuquerque, NM, Nov. 2005.

Millon, T (1999). *Inventario Clínico Multiaxial de Millon-II [MCMI-II]*. Manual. Madrid: TEA Publicaciones de Psicología Aplicada.

Millon, T.; Davis, R. (2000). *Personality disorders in modern life*. New York: Wiley

O'Connor, Elodie. *Student Well-Being: A Dimension of Subjective Well-Being?* Submitted in partial fulfillment of the requirements for the award of Bachelor of Arts (Honours) Degree School of Psychology. October 2005.

Page Kathryn; *Subjective Wellbeing in the Workplace*. School of Psychology Faculty of Health and Behavioural Science. Deakin University. October 2005

Pérez Urdaniz, A; Rubio Garcia, I.; Santos, J.; Rubio Larrosa, V. (2003). *Trastornos de la personalidad en atención primaria*. *Psiquiatría y Atención Primaria*, 4 (3), 12-18.

Plomin, R.; de Fries, J.; McClearn, G.; McGuffin, P. (2002). *Genética de la conducta*. Barcelona: Ariel.

- Sanchez, R. (2007a). *Personalidad, temperamento y sociedad*. En "Violencia, personalidad y sociedad". G. González Ramella (comp.) (Pág. 233-260), Editorial Akadia, Buenos Aires.
- Sanchez, R. (2007b). *Resiliencia y personalidad. Aportes desde el modelo de los cinco factores*. 23º Congreso Argentino de Psiquiatría, Mesa Redonda "Resiliencia, personalidad y respuestas a la hostilidad actual"; Mar del Plata, 19 al 22 de Abril.
- Sanz, J.; Silva, F. y Avia, M. (1999). *La evaluación de la personalidad desde el modelo de los "Cinco Grandes": El Inventario de Cinco-Factores NEO (NEO-FFI) de Costa y McCrae*. En F. Silva (Ed.), *Avances en Evaluación Psicológica* (pág. 171-234). Valencia: Promolibro.
- Schultz, D. y Schultz, S. (2002). *Teorías de la personalidad*. México: Thomson.
- Von Hippel, W.; Dunlop S. (2005). *Aging, Inhibition, and Social Inappropriateness*. *Psychology and Aging*, 20(3), 519–52.
- White, J, Hendrick, S, Hendrick, C. *Big Five personality variables and relationship constructs*. Department of Psychology, Texas Tech University, Lubbock, Texas, 79409-2051, USA